

EL MUNDO DE LOS NEGOCIOS

Esteban: Todos en algún momento de nuestra vida actuamos como negociantes, hacemos negocio, ¿cómo hacer un negocio o una transacción comercial? ¿cómo hacerlo ética y moralmente? ¿cómo hacerlo por los parámetros que convienen, con la buena moral que uno quisiera tener en todas las áreas de la vida?

Estamos con Salvador Dellutri, que les cuento que también una de las facetas de su vida fue la de trabajar con un negocio propio, lo cual fue toda una aventura también Salvador.

Salvador: Bueno, yo vengo de una familia que tiene negocios, empresas, entonces yo sé cómo se maneja una empresa, vi funcionar una empresa por dentro, entonces, estoy familiarizado con el mundo de los negocios desde hace veinte años, y se todos los problemas que esto trae y estos problemas se acrecientan con el tema de la competitividad que hay en el día de hoy.

Hay una competitividad feroz, se compite ferozmente, y en el mundo capitalista esto es la norma para que la sociedad funcione. Entonces eso produce problemas éticos que justamente son los que queremos tratar hoy.

Esteban: ¿Cómo hacer en este mundo competitivo para mantener las reglas claras? Porque uno a veces quiere hacer esto, pero lo presionan de todos lados.

Salvador: Yo creo que lo primero que uno tiene que hacer al ponerse a negociar es saber que su más grande enemigo va a ser su codicia, creo que esto es un punto fundamental.

Esteban: ¿Qué quiero obtener?

Salvador: Si, es decir, si yo quiero trabajar para vivir y progresar moderadamente, puedo hacerlo. Nadie puede, de la noche a la mañana, hacer riqueza, porque el hombre debe vivir de su trabajo y esas riquezas que se hacen rápidamente siempre llevan en sí mismas algo de corrupción.

Algunos llaman a esto: “golpe de suerte”, pero no es así, casi siempre hay alguna astucia de por medio, por supuesto que hay excepciones, en todas las cosas las hay, pero el crecimiento siempre se va dando lentamente.

El asunto es no codiciar y saber qué es la codicia. La codicia es el afán desmedido de poseer cosas.

Todos necesitamos obtener cosas porque nos movemos en un mundo de objetos, en un mundo material y queremos progresar, el asunto es cuando el afán se transforma en desmedido.

Y lógicamente, la persona que maneja un negocio sabe que mucho del progreso de su negocio, depende de la forma en que lo emprenda y en que lo dirige y lo gobierne. Entonces depende de él, y el peor enemigo que tiene es querer enriquecerse rápidamente, es decir, no hacer la evolución que es normal a cada empresa, sino buscar por caminos que no son los caminos correctos el enriquecimiento. Y hay que decir que hay una cantidad tremenda de caminos abiertos para enriquecerse rápidamente,

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

haciendo algunas “trampitas”, incentivando algunas cosas, o diciendo algunas pequeñas “mentiritas”. Ésta es una tentación muy grande para algunas personas.

Vamos a poner un ejemplo. Tengo que vender un kilo de mil gramos pero si vendo un kilo de 980 gramos me quedan veinte gramos para mí permanentemente. Pero ¿cómo hago con la persona que tengo delante para engañarla? Altero un poco el fiel de la balanza y hago que cuando la aguja esté en mil gramos sean en realidad 980 gramos. Por eso la Biblia, no en vano, habla de la medida justa y la pesa cabal.

Yo recuerdo, por ejemplo, una cosa que nos decían en la escuela que teníamos que controlar. En aquellas balanzas con un reloj grande, nos decían que tuviéramos cuidado en la carnicería, el carnicero tira la carne y cuando tira implica que la aguja se vaya más arriba y la saca enseguida, eso marcaba realmente un peso que no tenía.

Pero recuerdo, algo aún más pintoresco. La leche antes no se vendía envasada, Argentina es un país lechero, entonces la leche no se vendía envasada. En aquel entonces llegaba a la casa el lechero con su tarro metálico, llenaban la medida de un litro y en la medida tenía una marca sobre relieve en el metal, esto hacía que la medida fuese inalterable, entonces llegaba hasta allí y daba la medida de leche, pero si uno miraba el fondo de la medida metálica, la habían golpeado con una bocha de madera, entonces había hundido el fondo hacia adentro, entonces cuando venía el que vendía la leche uno miraba si la parte de abajo estaba lisa porque sino verdaderamente lo estaban estafando.

Estamos hablando de las formas más primitivas de estafa en estos ejemplos.

Esteban: O el agua en la leche.

Salvador: Bueno, esa era otra también. Me acuerdo que pasaban los que tenían el densímetro en la mano, venían los inspectores también, hacían poner el tarro de leche y luego del densímetro, si no tenía la densidad correcta es porque tenía agua.

Las señoras se daban cuenta de esto porque estaba la leche aguada. Y me acuerdo de las excusas de los lecheros de aquel entonces, decían: “lo que pasa es que llueve mucho y el pasto está demasiado aguado”. Cosa totalmente insólita, pero decían cualquier cosa y le ponían agua a la leche. Esas son cosas que realmente nos tienen que preocupar, y como son cosas del pasado nos pueden incluso parecer hasta divertidas, pero cuando uno entra en el rubro de una empresa ya estamos ante otra dimensión. Las cosas que se pueden hacer tienen otra dimensión, y se puede presupuestar algo de determinada calidad y poner una calidad inferior o con sustancias dañinas para la salud.

Incluso hay lugares en las carnicerías, en donde se ponen luces de determinado tipo que hacen parecer que la carne parezca fresca, y a mí hasta ahora me han dado muchas explicaciones del por qué de esa luz, pero lo que veo yo hasta ahora es una estafa. En esto estamos hablando del comercio cotidiano pero imaginemos esto transportado a las grandes empresas y a los grandes negocios.

Por otro lado cuando se trabaja con entes estatales o con grandes empresas los sobornos que se dan para hacer ventas a mayor precio del que sería normal suceden a menudo o licitaciones que se

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

falsifican, etc, todas estas son cosas que son alarmantes. Muestran que el mundo se está manejando así, creo que hay cosas que son altamente perniciosas en este sentido. Por ejemplo, hay empresas que incentivan a los vendedores a que vendan determinados productos, que no tienen la calidad deseada, pero quieren sacárselos de encima con una publicidad que es mentirosa, que vende lo que no es, y saben que se lo están sacando de encima. O los laboratorios medicinales que muchas veces incentivan a los médicos zonales para que si en determinada zona se vende determinado producto y se llega a esta venta, entre todos los médicos se sortea un automóvil o un viaje, eso es terrible porque el médico está tratando de recetar el medicamento por el incentivo, y aquí hablamos ya de una inmoralidad bastante grande, pero sin embargo es algo que pasa. Lo que quiere decir que la corrupción está metida en el negocio; el asunto es poder librarse de ella, sabiendo que el crecimiento tiene sus tiempos y que no se deben acelerar en base a la codicia en todo caso si se quiere acelerar, hay que hacerlo en base al trabajo y al ingenio también para poder multiplicar el trabajo, pero no la astucia, una cosa es el ingenio y otra cosa es la astucia, uno puede ingeniarse para un producto para hacerlo más rápido y abaratar el producto por ejemplo en el envase, eso es ingeniarse, porque de repente se hace un envase muy vistoso pero mucho más barato y está abaratando el costo del producto y ahí hay un margen mayor de ganancia, ese es el ingenio del que comercia, otra cosa es la codicia y la estafa, hay que tener cuidado con esto, mantener el equilibrio en lo que se está haciendo.

Esteban: Hacemos una pequeña pausa amigos y amigas, estamos viendo como nos comportamos en medio de una sociedad que está basada muchas veces en lo que es la transacción comercial. ¿Cómo hacemos los negocios de modo de ser honestos con nosotros mismos y con los demás y construir un entorno que sea transparente y cristalino que es todo lo que queremos?

PAUSA...

Esteban: Estamos charlando con Salvador Dellutri aquí sobre el tema de negociar.

Todos negociamos cosas todos los días desde simplemente un kilo de manzana por decir algo, hasta los negocios importantes que se hacen como empresarios en los lugares donde uno está afianzado. ¿Cómo actuar de manera ética, de manera moral, de manera correcta en un mundo que cada vez más tiende a eso que se llama corrupción?

La gente que quiere hacer las cosas derechas dice: “es tan difícil hacer las cosas derechas en esta época en que todo el mundo utiliza la trampa para conseguir riquezas y ganancias indebidas”.

Salvador: El salmista David dice que uno nunca debe inquietarse por la prosperidad de los impíos, uno ve que la impiedad y los negocios mal hechos traen prosperidad, pero no hay que inquietarse porque llega el momento en que todo tiene su límite.

Te voy a hacer una pregunta, un tanto insólita para este programa...¿cuánta gente murió en las Torres Gemelas?

Esteban: Varios miles, se hablaba de cinco o seis mil personas.

Salvador: Si, ¿pero cuántos oficialmente?

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

Esteban: No se sabe.

Salvador: Exacto, porque la mayoría de los que murieron allí en el horario de limpieza eran hispanos que están ilegales, esos hispanos ilegales en los EEUU necesitan trabajar y son mano de obra barata porque se les paga en negro o informalmente sin todas sus tarjetas correspondientes de habilitación. Quiere decir que las empresas que estaban en las Torres Gemelas estaban contratando gente a la cual no debían contratar porque les sale más barato, eso forma parte de la inmoralidad. Entonces caen las Torres Gemelas, y aparece una cifra que no llega a las dos mil personas cuando todo el mundo dice que hay más de cinco mil o seis mil muertos en el lugar. ¿Por qué sucede esto? Porque da ganancia tener gente en negro, en algunos países lo llaman tener trabajadores “informalmente”, tener “trabajadores fantasmas”.

Yo creo que la expresión: “trabajador en negro” viene de la literatura, porque los negros eran para los grandes escritores de folletines, quienes escribían mientras otros firmaban. Dumas no escribió toda su obra escribió una mínima parte y daba los argumentos, y luego tenía un equipo de gente que escribía. A esos que escribían y no figuraban se los llamaba negros, uno de ellos se hizo famoso porque era realmente muy buen escritor pero siempre trabajó con la firma de Dumas, quiere decir que en aquel entonces Dumas marcaba las pautas, el estilo, y muchos escribían, y él también, pero no se puede diferenciar qué escribía él y qué escribían los otros.

Hay muchos trabajadores hoy día que están así, en negro, que no figuran, esto es ventajoso para las empresas. Hay países donde las cargas sociales superan el sueldo en mano que se lleva el trabajador. Entonces cuando al trabajador solo se le da el sueldo que recibe y no se pagan, por parte de la empresa, las cargas sociales que esta debe aportar porque no figura en las planillas legales, entonces se está estafando al trabajador, se está estafando a la sociedad y la empresa creciendo económicamente, pero inmoralmente. Esto es muy importante tenerlo en cuenta, porque es un momento donde falta trabajo, porque en medio de la crisis de trabajo uno ve los tremendos abusos que hay, hay ciertos límites de trabajo en cada país. Hay países donde se puede trabajar ocho horas y luego de eso las horas deben pagarse con un plus, en estos momentos, prácticamente en todos los países del tercer mundo no existe ese plus. Las personas tienen que trabajar las horas que sean sin recibir absolutamente nada, porque si no pierden su trabajo y hay mucha gente esperando. Entonces la falta de trabajo, trae aparejada una inmoralidad tremenda dentro de los negocios porque muchos especulan con esto y entonces pagan sueldos magros porque hay mucha mano de obra esperando, y la mano de obra que tienen la explotan al nivel de la esclavitud porque saben que no se pueden revelar porque se quedan sin trabajo.

Por todo esto, el problema de la moralidad de los negocios es realmente muy pero muy complejo.

Tenemos al fisco por el otro lado, todos nosotros tenemos que pagar impuestos, pero ¿cuántos hay que tienen una doble contabilidad y eluden los impuestos? En definitiva, quien tiene un obrero y no figura en la planilla es porque además tiene que tener una contabilidad que figure, porque hay una producción que no va a figurar, y entonces hay una producción que se declara y otra que no se declara al fisco para no pagar impuestos.

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

Muchas veces se dice, y no estoy de acuerdo con esto, que los gobiernos tienen previsto que un treinta por ciento evada impuestos, entonces yo me ajusto a eso porque si no me ajusto no puedo competir y esto es más inmoral. Los gobiernos ya de arranque son inmorales y calculan una evasión y por eso recargan los impuestos para recuperarla, pero son inmorales también los que aceptan esto como regla de juego porque yo tengo que presentarme delante de los gobiernos y poner las cosas en claro, y decir, si pago todos los impuestos no puedo competir porque el de enfrente vende más barato, y pedir explicaciones del por qué vende más barato, y hacer una asociación de negociantes, comerciantes y empresarios con ética, que defiendan la ética para que puedan manejarse bien los negocios. Porque la mayoría de las veces se trabaja al margen de la ética, entonces se explota a la gente, se eluden impuestos se estafa muchas veces al cliente, se llega a casos realmente trágicos con esto, se han producido muertes por alteración de productos y todo esto porque ha entrado la inmoralidad, y yo creo que esta inmoralidad viene por la codicia.

La codicia figura censurada en el décimo mandamiento de los diez mandamientos el último dice “no codiciarás”. Este mandamiento es muy difícil de legislar humanamente ¿quién puede medir mi codicia? Eso está en mi corazón y lo legisla Dios, el “no matarás” es un hecho, pero Dios legisla el corazón y la codicia surge del corazón, solamente cuando la codicia estalla recién es sancionable, pero si no está allí metida dentro del corazón. Pero hay que tener cuidado, por eso David decía: “Señor, examina mi corazón, y mira mis pensamientos, y ve si hay en mi caminos de perversidad y guíame por el camino eterno”.

El corazón del hombre es engañoso, más que todas las cosas, y uno tiene que pedirle a Dios que mire el corazón, y límpialo, porque yo puedo caer también en esto. No hacemos este programa como “moralistas” nosotros en nuestros corazones también tenemos tendencia hacia la codicia el mismo germen está en todos los seres humanos, necesitamos ponernos delante de Dios y que él vigile nuestro corazón y cambie nuestra vida, porque nosotros mismos podemos corrompernos y el único que puede vigilar nuestro corazón y controlarlo es el mismo Dios, y el único que puedo limpiarlo es justamente Jesucristo, que vino justamente para eso.

Esteban: Es hora de empezar a cambiar la manera de hacer negocios, y ojalá podamos aceptar este desafío en un mundo que va a contrapelo de este principio.

Salvador: Y que por sobre todo busquemos que el Señor, sea Señor también de nuestros negocios.